

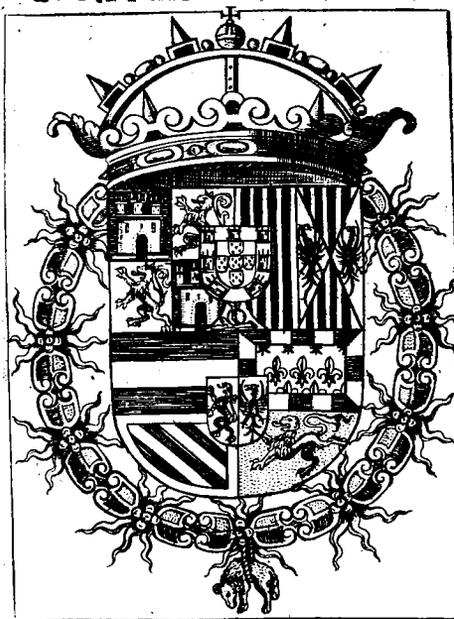
R. 30. 713 SERMON QVARTO *e. d. 2002*

(5)

EN LA OCTAVA QUE
LA CATOLICA MAGESTAD
DEL REY NUESTRO SEÑOR
mandò celebrar en el Conuento del Carmen
Descalço, a la Sãta Madre Teresa de Iesus: festiua
demostracion de auerla hecho su Santidad
Patrona destos Reynos.

AL REYN. S. DON FELIPE IIII.

FRAY FRANCISCO VERDUGO
su Predicador, Calificador del Consejo Supremo de la
General Inquificion, y Guardian del Conuento
de S. Francisco de Madrid.



EN MADRID

En la *Imprenta Real*, Año M.DC.XXVII.

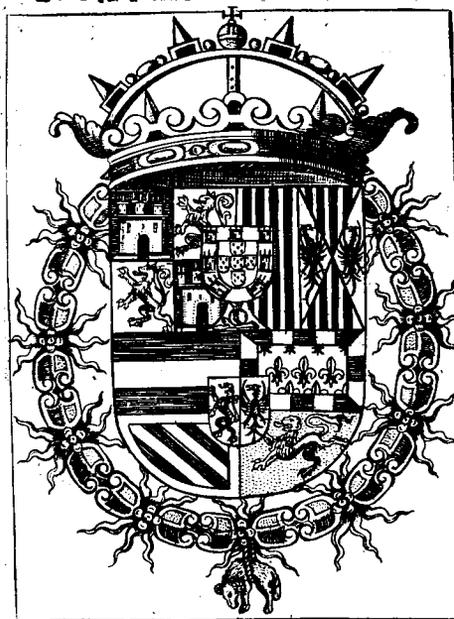
0
1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17
18

1753

EN LA OCTAVA QUE
LA CATOLICA MAGESTAD
DEL REY NUESTRO SEÑOR
mandò celebrar en el Conuento del Carmen
Descalço, a la Sãta Madre Teresa de Iesus: festiua
demostracion de auerla hecho su Santidad
Patrona destos Reynos.

AL REYN. S. DON FELIPE IIII.

FRAY FRANCISCO VERDUGO
su Predicador, Calificador del Consejo Supremo de la
General Inquificion, y Guardian del Conuento
de S. Francisco de Madrid.



EN MADRID

En la *Imprenta Real*, Año M.DC.XXVII.

*APROVACION DEL DOCTOR
Paulo de Zamora, Predicador en esta Corte,
Cura de S. Gines, Comissario del Santo
Oficio de Toledo, y Calificador del Supremo
Consejo de la Santa y General
Inquisicion.*

POR Mandado de V. A. he visto el Sermon, que en la fiesta de la Santa Madre Teresa de Iesus predicò el Padre Fray Francisco Verdugo, Predicador de su Magestad, Calificador del Supremo Consejo de la Santa y General Inquisicion, y Guardian de San Francisco desta Villa. Y digo, que a todas las calidades del Autor corresponde el Sermon: porque es muy Catolico, muy santo, muy docto, y de excelentes pensamientos y discursos. Finalmente es el Sermon digno de tan gran Santa: y assi lo firmo, en Madrid a 29. de Octubre de 1627.

El Doctor Paulo de Zamora.

SEÑOR.



ENCIMIENTOS *Consigna* *Prouer.*
 la eterna Sabiduria a la obediencia *22.*

en el cap. 22. de los Prouerbios: Vir
 obediens loquetur victorias. Y
 ya, Señor, verifico en mi la execució

de esta verdad, pues obedeciendo a V. M. que me
 manda estampe este Sermón, venço la mayor cobar-
 dia, de que me precio, por no ser de los a quien capiti-
 lla Theofilo Alexandrino; que sacara luz, y estam-
 par escritos, sin mas motiuo que el propio, si no fuere
 codicia, será desvanecimiento: de que me escusa mi
 profesion por lo pobre y humilde: Como tal pongo en
 las Reales manos de V. M. este Sermón, si no confia-
 do que por mio merece tan generoso deposito; alome-
 nos prometiendome, que por lo que el ser hechura soli-
 cita agrados, ha de hallar alguno en los ojos de
 V. M. Que en esso fundò san Maximo aprouar Dios *S. Maxi.*
 al hombre entre las demas criaturas, despues que al-
 cò de obra en la creacion del mundo: Vidit Deus
 cuncta quæ fecerat, & erant valde bona. Si sabe
 Dios que ha de faltar Adan a sus obligaciones tan-
 en breue, porque le aprueua y da por bueno? Amor
 tibi creaturæ quasi cognitionem diuinam an-
 teuertit. Aunque en Dios todo es lo mismo, y a un

tiempo, parece que allí fue mas presto su amor, que su conosciēto. Por lo que Dios conocia en Adan, no le aprouara; pero el gusto de verle hechura suya, se anticipò, y lleuò los ojos de manera, que solicitando agra-
dos, le aprueua y da por bueno, quien por el lado del conocer no le hallarà sin culpa. A nadie, Señor, apadrina mas este suceso que a mi, pues nadie puede llamarse mas hechura de V. M. que yo, por conocer quan menos merecia la honra y merced que me hizo, a cuyo titulo concibe aliento mi desconfiança, de que quien supo hazerme, mejor sabrà perdonarme, y despejando temores, multiplicarè reconocidos deseos, de que guarde a V. M. la Eterna infinitos años, como la Christianidad ha menester.

El mas humilde Capellan de V. M.

Fr. Francisco Verdugo.

Fatua

*Fatua acceptis lampadibus nõ sumpserunt
oleum secum: prudentes verò acceperunt
oleum in vasis suis cum lampadibus.
Matthæi. 25.*



VE Los beneficios simbolizan, y se parecen a los hijos, dixo san Iuan Chrysostomo: porque assi como el hijo es hechura del padre, assi el beneficio es hechura del bienhechor. Pero si bien por esta parte la semejança es alguna, por otra la oposicion sale no pequeña: porque en los hijos el primero entre grandezas lleua el mayorazgo, y en medianias el golpe y caudal de la hazienda, acosta de los vltimos, que por nacer tarde, conocè desde luego su tẽprano menester. En los beneficios, no assi; antes el vltimo despues de algunos se lleua la importancia del agradeci-
miēto; quças porque como el agradecer passa en el tribunal de la memoria, por lo que esta potencia se excita mas con lo flamante y vltimo, que con lo traído y primero, atiende mas a reconocer cercanias, que no distancias ocasionadas del tiempo: *Ultimum beneficium totam hereditat gratitudinem*, dize san Chrysostomo, prouado este biẽ pensar cõ el cargo, no

S. Chry-
stost.

fin

2. Reg.
12.

sin porque, que haze Dios al Profeta Rey. Ponele delante de los ojos las mercedes que le ha hecho, como fueron de pastorcillo hazerle Rey, sacarle bien, y autorizado vencedor de las persecuciones de Saul: y sobre este cargo cfetiuo le haze otrò al prometer: *Et si parua sunt ista, adijciam tibi multo maiora.* Si el recibo te parece pequeño, añadirle sobre el partidas de mayor importancia. Duda aqui san Chri-
 stostomo bien aduertido, nueuo modo de cobrar deudas, multiplicar empeños. Si Dauid falta al conocimiento de los primeros beneficios, mejor faltará a la estimacion de los vltimos. Responde el Santo: *Quasi timeret Deus propter antiquitatem obliuioni tradita, ideo noua pollicetur.* Fue aquella oferta vn como temer en Dios, que si los primeros, por antiguos, estauan entre los descuidos del oluido, los vltimos refrescarian la memoria, y llevarian el caudal del agradecimiento. Oy la Catolica Magestad del Rey nuestro Señor, en el que cõfiessa auer recebido de la Eterna y Diuina, dandole confirmada salud, tan lexos està de que se le haga cargo por la tardança del agradecimiento, que aun a los Santos, a quien se encomendò, y por cuya intercessiõ se promete auerla recebido, trata de mostrarse agradecido: y siendo entre ellos la Santa Madre

Teresa,

Teresa digno motiuo de su deuocion, no olvidado de los primeros, por este vltimo, celebrando agradece, y agradeciẽdo celebra auerla declarado la Santidad de Urbano VIII. por Patrona destos Reynos, con la solenidad desta Octaua, que a la Santa Madre el mas Catolico hijo le dedica: verificandose en esta acciõ lo que dixo Dauid, que el agradecer con grandeza, ostenta ser obra de vn grande agradecido: *Confessio & magnificentia opus eius.* Todo al fin quanto veo es grande: grande quien haze la fiesta: grande la Santa, cuyas excellencias se publican: grande el lucimiento y adorno con que se celebra: grande por los Maestros que la predicán; solo menor por lo que della me toca. Pero si en lances menesterosos campea mas la valentia de la gracia, intentarè negociar la con la Salutacion Angelica del

Psal. 130.

A V E M A R I A.

DOS Maneras de Virgenes nos dicen y ponen las palabras que he escogido del Euangelio para discursar este Sermon: las primeras poco aduertidas, o por mejor dezir, diuertidas, que recibieron lampara sin preuenir azeite. Las vltimas prudentes y acertadas, que preuinieron azeite primero que admities-
 sen lampara. Este es el caso; lo que falta es fa-

B

ber

ber en que estuuó el deslumbramiento de las primeras, y el acierto de las vltimas: assentando primero por cosa llana, que estas virgenes, vnas y otras significan las almas, que mediante la fe que recibieron en el Baptismo, son esposas del verdadero Esposo Dios. Esto supuesto, demos principio a aueriguar en que estuuó el desacierto de las vnas, y el acierto de las otras. Digo pues, que la culpa de las primeras estuuó, y fue, que de la dicha y fauor de ser esposas hizieron presuncion, y desvanecimiento, que entre las ignorancias es la mayor. Va el Euangelista san Iuan contando los lances de la Passion de Christo Señor nuestro, y llegando al de ponerle delante de Pilatos, dize que le preguntò: *Unde es tu?* Dime de adonde eres? A esto el Salvador no dio respuesta. Entonces Pilatos ofendido del silencio, boluiole a dezir: *Mihi non loqueris? nescis quia potestatem habeo crucifigere te, & potestatem habeo dimittere te?* Porque no me respondes? No sabes que tengo poder, y està en mi mano ponerte en vna Cruz, donde afrentado mueras, o fino embiarte libre sin castigo alguno? No bien oyò esto Christo Señor nuestro, quando al punto le responde: *Nō haberes potestatem in me vllā nisi tibi datum esset de super.* Esse poder que dizes tienes sobre mí, reconocele, mira de adonde

le

le tienes, no es tuyo, de arriba es, y mi Padre te le dio. Reparò aqui san Paciano, quãdo le preguntan al Salvador de adonde es, no responde: pero quando dize que tiene poder sobre el, entonces le responde, y le señala el origen del poder. Da la razon desto el Santo: *Ut instrueret, ne gratitudinem in elationē commutet.* Que mas dicho lance le pudo suceder a Pilatos, si supiera valerse del, que auerle puesto el Padre Eterno a su Hijo en sus manos, para ser autor de su libertad? pero el a la luz de esse fauor cegò de manera, que en vez de agradecer humilde, presumiò soberuio, haziendo de la dicha presuncion. Pues para q̄ no cambie gracias por desvanecimientos; esso quiere dezir, *Ne gratitudinē in elationē commutet*, el Salvador q̄ a lo primero no respòde, a lo segundo le dize, reconozca el poder de quien le tiene, para que no haga de la dicha presuncion: que a vista del bien ocasionar desdichas, no es ignorancia que escusa, sino culpa circunstanciada que condena. Dixolo el Apostol san Pablo cõ misterioso language: *Per bonum operatū est mihi mortem, ut fiat supra modum peccans.* Por el bien se siguiò la muerte; o por mejor dezir, el bien, la dicha, ocasionò la muerte: y esto fue pecar fuera de modo. Difícil parece la proposicion; pero sacola a luz el Nazianzeno, declarando

S. Paciano.
no.S. Pablo
Roma. 7
13.

B 2

aque-

Psal. 81.

Nazian-
zeno.

aquellas palabras no menos dificultosas del Psalmo: *Ego dixi, dixistis: vos autē sicut homines moriemini*. Introduce allí el Profeta Rey a Dios, diciendo: Yo dixi que erades dioses; pero vosotros morireis como hombres. Yo hize en levantaros a tal fer, como quien era; vosotros en baxar de allí, como quien sois. Que será esto, dize el Nazianzeno? Es vn dezirle Dios al hombre su desalumbado y injusto proceder. Fue el caso, Dios estaua acostumbrado a hablar consigo: porque como auia estado desde su Eternidad sin criaturas cō quien hablar, no por esso dexauan de hablar las Diuinas personas entresi; que el Hijo es palabra del Padre: de suerte que estaua Dios en costumbre inmemorial, de que siempre que hablasse, fuesse con persona que tambien era Dios. Llega pues su infinita Bondad a querer hablar al hōbre, para conseruar siquiera el titulo, de que Dios siempre que habla, es con Dios: esse hombre, con quien quiere hablar, llamese Dios. Habla pues Dios al hombre dandole ley, para que viuiendo segun ella, en el nōbre sea Dios, y en la participaciō, por viuir ajustado, toque rayas de deidad. El fauor fue grande, y la estimacion deste fauor, qual? que en vez de viuir segun la ley, siguió la de su antojo: de la dicha hizo desalumbada presunciō. Esso pues le dize Dios:

Ego

Ego dixi, dixistis: vos autem sicut homines moriemini. Y lo que el Apostol san Pablo llama culpa de marca mayor, *supra modum peccans*, pecar sin modo, o fuera de modo. Que la necesidad ocasionc el hurto, malo es: pero no excede el modo. Que el deleite solicite la execuciō, es culpa entre reglas de miseria. Pero del fauor de la dicha, semilla que ofrece y da mano a lucida cosecha, sacar desvanecida zizaña: esso passa limites, excede modos, y obliga a la eterna misericordia a que se vranē, y cierre las puertas al perdon. Hablò misterioso en este caso el Euangelista san Iuan en el cap. 13. Va

Ioan. 13.

contando las desdichas de Iudas, y entre las mayores, dize: *Post buccellā intravit in eum Satanās*. Despues que Iudas comulgò, y recibì el Santissimo Sacramento, entrò en el Satanās. Reparò aqui Theofilo Alexandrino, no ha dicho el mismo Euágelista, *Cum diabolus inisset in cor*, que ya el demonio auia entrado en Iudas, y tomado possession de su coraçon? si. Pues si antes auia entrado, como aora despues dize que entrò en comulgando? Auia salido, y despues entrò? No, que siempre estuuò allí. Pues porque dize, si no auia salido, que entrò despues de auer comulgado? Responde Theofilo: *Non quòd denuò ingrederetur, sed quòd iam deploratus salutis fontem contempsit*. Culpa fue en

Theophyl.
Alexan-
drino.

B 3

Iudas

Iudas la resolucion de vender a su Maestro, por la qual entrò en el demonio, pero al quitar, y al perdonar, porque al fin nacia de su codicia: y vna mala causa produze vn ruinefeto. Pero quando Iudas recibì el Santissimo Sacramento, y de causa bastante a produzir heroicas virtudes sacò desvanecimiento, desestimacion, y oluido, fue vn entrar en el Satanas para no salir, vn cerrar las puertas a la Diuina misericordia: que de la dicha hazer presuncion, ademas de ser ignorancia y culpa fuera de modo, ataja perdones, y embaraça misericordias. Virgenes eran estas primeras del Euangelio, fauorecidas por esposas; pero tan culpadas por hazer del fauor presuncion, que passaron plaça de necias, y se les cerrò la puerta de manera, que quando vinieron a buscar al Esposo, se les dio con ella en los ojos: *Clausus est ianua..*

Por quanto dexara vna ignorancia de ser causa de otra? que nunca el mal camina solo: de la presuncion sale vna mal fundada cofiança a estas cinco virgenes, librando en diligencia agena satisfacion de culpa propia, pidiendo a las compañeras socorro de azeite para ceuar sus lamparas: *Date nobis de oleo vestro, quia lampades nostrae extinguuntur.* Poco fia de Dios quien atreuido le ofende, y con padrino

intenta

intenta el desenojo: que animo para el agrauio, y cobardia en la satisfacion, no arguye verdadero arrepentido. Por si negocie quien y contra si procede, quando a la Eterna Magestad pierde el respeto. Verdad que la dio a entender san Ambrosio, reparando en lo que preguntò Christo Señor nuestro, mas advertido que dudoso, a las hermanas de Lazaro, para dar principio en la marauilla de resucitarle: *Vbi posuistis eum?* Donde le pusistes? Sabe aqui quien pregunta? Si, dize Ambrosio. Para el milagro importa el saber donde està, o que parezca Lazaro, no? Pues para que intenta saber el que todo lo sabe, y ver el a quien nada se le esconde? Responde el Santo: *Vbi posuistis eum? videam quem fletis, ut lacrymis suis ipse me moueat.* Para el milagro no importò ver a Lazaro, ni traerle, para el misterio si: que si Lazaro significa alli el pecador muerto del achaque de la culpa, para que resucite, y del todo no perezca, parezca: *Lacrymis suis ipse me moueat.* Con lagrimas propias, con sentimientos del alma, con diligencias no agenas negocie la vida, y el perdon; no sea todo intercessio de hermanas: que si bien el valimiento de los Santos ayuda, pero el ayudar no es hazerlo todo. Por si desenoje quiè per si ofende. Que todo lo que no es alma, en lo politico y curial, se

S. Ambr.

fie

Genes. 18.

fic de agenas diligencias, paffe y valga: pero en lo que es saluacion, y dependencia de acertar ò errar, para vna eternidad, mas acierta el que menos confia. Que poco estadista y respetiuo anduuo Abrahã gran Patriarca, executando esta dotrina. Embiale Dios tres Angeles huestedes en traje de gallardos mancebos peregrinos; salelos a recibir, ofreceles su casa: y para tratar de su regalo, dize el sagrado Texto: *Ipsè ad armentum cucurrit, & tulit inde vitulum tenerrimum*: el mismo en persona, sin fiarlo de nadie, partiò corriendo a la vacada, y escogió el mas tierno bezerrillo para agafajar a los huestedes. No tenia criados, gran familia entre quien escoger a quien embiar? Si, con todo esso el va, *ipse*, el mismo. Para otra accion, dize san Chrisostomo, de no pequeña importancia, otro menos que el mismo bastò: no era de poca el acertar en dar estado a su hijo Isaac, buscarle compania a satisfaciõ, y con igualdad. Para esto no và Abrahã en persona, de la de Eliezer criado antiguo se valiò: *Dixit ad seruum seniore[m] domus suæ*. Para el regalo de los peregrinos el va en persona, auenturando creditos de culpable llaneza; y para el vnico heredero, de quien se prometia dilatada succession, basta la confiança de vn criado; *Felicissimus vir salutis negotium nemini mandat* Exerci-

S. Chry-
sostomo.

cios

cios de caridad, hospedar, y agafajar peregrinos, son de la esfera del alma: estos no los fia Abrahã de nadie, el en persona los haze, *ipse*: que importancias del alma, quien las fia de otro, las mal logra. El poner en estado a Isaac, q̄ toca a lo temporal, quando se fie, no se yerra, que son dichas, o desdichas al quitar, y dexar de ser. Esta fue la segunda ignorancia destas virgenes, que la importancia de sus almas, librada en esperar al esposo con luz, y lampara propia, fiaron de diligencias y socorro ageno.

Pero si bien no escuso la culpa de las primeras, pidiendo, *date nobis*, menos alabo la vña respuesta, y escasez de las segundas; no partiendo del azeite con sus hermanas; falta parece de caridad la respuesta: *Ite potius ad uenientes*. A quien necesitado viene, rigor y fequedad, es dezirle que se vaya. Assi lo dize la sobrehaz del caso: pero en el fondo, no pudieron, ni deuieron las segundas responder mas, por no venir a menos. Deudores somos todos al proximo de la caridad, quando la que nos pide, es en orden a que con ella le lleuemos a Dios: pero quando la criatura me pide el amor para si, para quedarse con el, y no llevarle a Dios, tan desobligado estoy de darle, que el negarle es acto meritorio. Pidieron mal las primeras: *date nobis*, porque pidierõ para si: y

C

respon-

Genes. 40.
S. Theod.

respondieron bien las segundas: *Ite potius*. Ojalá todas las vezes que las criaturas desafian deseos, y solicitan nuestro amor, se les diese por respuesta, *Ite potius*. Porque vn alma dedicada a Dios, es tan poco señora de poner vn pensamiento, vn deseo en las cosas del mundo, que cada deseo y pensamiento que pusiere, es vn hurto q̄ haze a Dios. Prouolo, a mi ver, san Teodoro, reparando en aquellas palabras del capit. 40. del Genesis. Declara Ioseph al copero de Faraon estando preso, el sueño tan en su fauor, que le pronostica breuedad de la soltura, y boluer al exercicio de su officio: en albricias de lo qual le dixo: *Memento mei, cum bene tibi fuerit, ut suggeras Pharaoni, quia furtim sublatus sum*. Señor, por aueros dicho la soltura del sueño en anticipada dicha, quando estuuiere des gozando della, y en presencia de Faraon, acordaos de mi, y dezilde que me saque desta carcel, dōde me han traído por hurto. Repara aqui san Teodoro, el deseo de verle libre Ioseph, le haze no andar puntual en contar su prision, diciendo, que le han traído, no por hurto que el aya hecho, sino que el ha sido el hurtado: porque si los Ismaelitas le compraron a sus hermanos, y Putifar le comprò a los Ismaelitas, no ya està alli por hurto Ioseph, ni como hurtado, pues le tiene su vlti-

timo

timo poseedor entre prisiones, si bien injustas, por el testimonio de su lasciuua consorte. Responde el Santo: *Ut integritatem amoris insinuet, qui non ex parte, sed totum se debet offerre*. O entereza indiuisible de alma dedicada a Dios. Ioseph era hijo de familias de Iacob: los hermanos no pudieron venderle, y aunque passaron por Ioseph dos ventas, supuesto que no era suyo, bien dize que fue hurtado: *Furtim sublatus sum*: porque vn alma dedicada a Dios, debaxo de cuya patria potestad viue, y està, aunque los sentidos, como hermanos injustos la vendan, y entreguen a los deleites del mundo, hurtos son que se hazen al justo poseedor: y así vn pensamiento, vn afecto que ponga en las cosas del mundo, es hurto conoçido. Bien pues dizen las cinco vltimas virgenes, o esposas, a las primeras, quando las piden en el aceite su amor para ellas mismas: *Ite potius*. Despedir, embiar, atajar peticiones que no se pueden cumplir; ademas que fuera del agrauio que haze la criatura a su Criador, en no darle su amor muy por entero, siente que el quitar se le sea para ponerle en cosa que en la realidad es nada, y solo tiene ser en la aprehension y concepto. Sentimiento que le dà a entēder la misma Verdad en el capit. 24. de san Mateo. Va

Matth.
24.

C 2

llos

llos tiempos tã calamitosos del Antechristo, y reconociendolos, aunque por venir, dize: *Tunc qui in Iudaea sunt, fugiant ad montes.* Los que estuieren entonces en Iudea, dõde el Antechristo ha de asistir, para librarse de tã atrozes tiranias, subanse a los montes: y en diziẽdo esto, añade lastimado: *Ue pregnantibus, & nutrientibus in illis diebus.* Ay de las preñadas, y de las que crian en aquellos dias. San Pedro Crisologo, mirando y examinando la consecuencia destas palabras, reparò aduertido, el remedio que dà el Salvador para librarse en aquẽllos tiempos, es subirse a los montes; porque se lastima de las preñadas, no siendo las mas impedidas para la fuga? Aunque el peso de la preñez estorua, no impossibilita, que poco a poco al fin podran subir. Mas lastima se puede tener en este caso a los coxos y tullidos, que no podrá subir: como pues se duele mas el Salvador de aquellas, que no destes? Adelante passò el misterio, que no queda solo en la letra del suceso, dize Crisologo. Lastimas del Salvador, rematadas miserias pronostican. Significa pues aquella preñez, la de los q̄ dexando a Dios por las cosas del mundo, està como impossibilitados de subir al mõte del remedio. Y tiene propiedad la comparacion de llamar preñez la destes tales: porque assi como en las mugeres

S. Pedro
Crisologo

preña-

preñadas son propios los antojos; y estos bien mirados en la realidad son nada, y solo tienen fer en el concepto: pues porque le agradò vna cosa, y le parecio bien, haze concepto que el niño que està en sus entrañas lo pide, no siendo assi: desta misma suerte los que dexando a Dios, ponen sus afectos en las cosas del mundo, conciben por agrado efetiua, y gusto presente, lo que siempre està por venir, y lexos de fer. Sea prueua desta verdad el antojadizo prometerse de aquel rico que nos cuenta el Euangelista san Lucas cap. 12. Fue vn dia a ver sus heredades, hallolas en promessa de pingues y colmados frutos, las macollas espessas, las cañas fornidas, las espigas pobladas; y concibiẽdo de esperanças, adelantadas possessions, comienza a dezir: *Destruam horrea mea, et maiora faciam:* para tan gran cosecha serà necessario ensanchar mis troxes, hazerlos mayores. Y a su alma tambien la dize: *Anima mea, habes multa bona posita in annos multos.* Ea alma mirica estas, prospera, anticipados bienes te sobran, para que viuiendo muchos años, los gozes, y los logres. Que sucediò en fin? luego se le dixo, no en amenaza, sino en execucion: *Stulte, hac nocte repetent animam tuam.* Ignorante, esta noche perderas la vida, que tan a lo largo te prometes: y assi sucediò, que murio luego. Re-

Lucã 12.

C 3

para

para en el suceso san Pedro Crisologo, y dize: *Vnde diues prauētus est, ut magis cogitata perderet quàm patrata?* Este rico tan preuenido, que es lo que perdio en este caso? esperanças, o possessiones, conceptos, o realidades? *Magis cogitata perderet quàm patrata*. Pensamientos suyos, antojos fueron, que en la realidad son nada: solo tuuieron ser en el concepto. Destos pues se lastima Christo Señor nuestro: *Va pragnāsibus*. Ay de los antojadizos, que en fallas preñezes me dexan a mi, y a mis eternos bienes, por lo que no siendo nada en lo efetiuo, solo tiene ser en el concepto. Que no se pudieran prometer las cinco virgenes primeras de nuestro Evangelio, si esperaràn preuenidas al Esposo? pero diuertidas al aparente gusto imaginado, llegaron aprisa y tarde, con que en su temprana despedida lloraron bien despacio la tardança.

Por los contrarios filos, el acierto de las cinco vltimas estuuó en no hazer de la dicha y fauor presuncion, sino cuidado y diligencia: q̄ asegura y fortalece dichas, quié actiuo y diligente no cessa en merecerlas. Vna cosa, al parecer, bien debil, celebra por valiente la eterna Sabiduria, de aquella muger fuerte, en el cap. 31. de los Prouerbios: *Digitus eius apprehēderunt fusum*. No dize la mano, quiça aduertida, sino los dedos tomaron el huso. San Am-

Prouerbiorū 31.

brofio,

brofio admira, que entre lo varonil se celebre accion tan casera como hilar, y tã particular como estar hiládo: porque el huso quãdo està en la mano, no tuerce ni hila; pero quãdo està en los dedos, hila, y no cessa. Dize pues S. Ambrosio, quando el copo està en la rueca, no està hecho lo que se ha de hazer, si bien en vispera de hazerse: pero quando el huso anda entre los dedos, hazese ya lo que se ha de hazer: *In colo est, quod factururus es; in fuso quod fecisti*. Muchas almas ay (digamoslo asì) que estan en copo, o por obligaciones prometidas, como los Religiosos, o por resoluciones bien tomadas: bueno es esto; pero no basta solo ser en amago y ademã, si no passa a execucion. y esto no vna vez sola, sino continuada. Quien alça de obra en lo començado, y no passa adelãte, o se arrepiente, o halla poco gusto en el principio. Lo perfeto, lo valiente en materia de espiritu, es siēpre los dedos en el huso: torcer, hilar, ganar tierra en el seruicio de Dios. Vn alma casera hila mucho, porque ama siēpre; que el amar es incessante impulso al proceder. Que pedigueña parece que anda la Esposa (dize Gilberto Abad) en el capitulo primero de los Cantares, *Fulcite me floribus, stipate me malis*: no se contenta con pedir flores, sino frutos. Las flores significan los deseos, los afectos; los frutos,

S. Amb.

Gilberto Cant. 1.

las

las execuciones de estos deseos. Pero veamos a quié pide esto, y porque lo pide: *Sibi postulat, tam cito desiderat quam adimplet. O ardentissima colloquia charitatis!* A si misma se pide, consigo está hablando, tan presto se pide flores como frutos. Desea hazer vna obra heroica por su esposo; tan presto como la desea, la executa: y de la execucion quedale el braço tã gustoso, que desea de nueuo, y assi anda incessante entre flores y frutos, entre deseos y execuciones. Y de que nace esto? ella da la razon: *Quia amore langueo*, porque adoro a mi esposo, hago tal estimacion de que me aya hecho su esposa, que esso viene a ser en mi vn generoso impulso para exercitarme siempre en obras heroicas: que vna alma que ama de veras, no sabe estar ociosa: porque el reconocer la dicha de ser esposa, es vn generoso motiuo, que despidiendo tibiezas, dispone a que sca vigilante cuidado la estimacion reconocida.

Lo dicho desafia a la curiosidad, que trate y auerigue, como si estas vltimas cinco hizieron del fauor cuidado, el mismo Euangelio las capitula, de que por lo menos dormitaron: *Dormitauerunt omnes*. Desmiente pues la atencion del cuidado, quien al fin se transporta y cabecea: porque el seguir sin pararse, no es de todos, sino de muy pocos, y entre ellos no se

quien

quien mas a lo primoroso velò siempre, y cortiò, que nuestra gloriosa Santa, de ojos tan atentos, de vigilancia tan despierta. Virgen, esposa, alma tan prudente y preuenida, que obliga a reparar en las mismas palabras del Euangelio que se le canta: *Prudentes acceperunt oleum in vasis suis cū lampadibus*. Las prudentes juntamente recibierõ azeite, y lampara: y si se prescinde la anterioridad, hallamos primero azeite que lampara. La lampara significa el vso de la razon, luz que alumbra, y dà lucimientos a lo material del cuerpo, vaso de essa lampara. El azeite significa las obras heroicas, y actos meritorios con que se ceua. Segú esto, si en estas virgenes vemos juntas lampara y azeite, o primero azeite que lampara; diremos que merecieron antes de tener vso de razon. Esso no, que a ser assi, no dormitaran: pero guardose esto para nuestra Santa, esposa tan preuenida de Dios, que parece supo antes amarle que conocerle; y que sus principios, su niñez, fueron tales, que ponian al Esposo en misterioso cuidado; quças el mismo q̄ en el capitulo 8. de los Cantares confiesa auer tenido, *Soror nostra paruula est, et vbera non habet: quid ergo faciemus sorori nostrae?* Es nuestra hermana tan pequeña, tan niña, que aun la gran madre, y comun naturaleza, con distintos pin-

D

zeles,

Cap. 8.
Cant.

S. Bern.

zeles, no la saca de entre las sombras del primer bosquejo; y con todo esto me pone ya en cuidado q̄ hemos de hazer della, y en ella. Resparò aqui S. Bernardo, Misterioso cuidado parece este del Esposo, ocasionado de la pequeñez; si la hermana y esposa, estuuiera en estado de tomarle, ahí pudiera dar cuidado: pero tan niña, tan pequeña, dar ya en que entender? Criele, crezca, que despues se verá lo que se ha de hazer della, el tiempo dará la resolucio[n]: *De antelucanis primordijs iam curat, ut remuneret.* Es tal la niñez de la Esposa, tan atinada en sus acciones, que ya despiertan cuidados en el Esposo de preuenir premios a tã anticipados y heroicos principios. Fueron los de nuestra Santa tan a la medida de aquellos, su niñez tan aduertida, que parece enfayaua en pequeñez antes de conocer lo heroico que obrò despues de auer conocido. Aquel juntarse con otros niños de su edad, hazer de tierra y piedras Iglesias pequeñas, jugar a juego de monjas y religiosos, que otra cosa era sino preuencion anticipada, niñez preuenida, que sabiamas a primores de Santa, que a leyes de naturaleza? Y quando el menos afecto y deuoto o ponga y diga, que esse fue fauor y gracia de la altissima mano que preuino, y no merecimiento, pues este se grangea con discursio, y conoci-

miento.

miento: Responderè a esto con san Iuan Chrysostomo sobre el capitulo 18. del Genesis. Està Dios determinado de castigar a Sodoma por las demasias y excessos de tan inormes culpas, y pone el Texto sagrado a la Magestad eterna como dudoso y suspenso: *Num celare potero Abraham qua gesturus sum?* Es posible que tengo yo de tener animo para no darle cuenta a Abraham deste castigo que tengo de hazer en Sodoma? Dize san Chrysostomo. Pues, Señor, si vos quereis que no lo sepa Abraham, quié os lo estorua, y va a la mano? *Scio quod precepturus sit filijs suis, & domui suae, ut custodiant vias meas.* Si yo se que en los tiempos venideros Abraham ha de reformar sus hijos, sus criados y familia, para que viuan ajustadissimos a ley y su obligacion: aquel seruicio venidero, que para mi està presente, me obliga a que desde luego le anticipe el galardon. Señor, dize san Chrysostomo, no es primero el seruicio, y luego el premio? Si: pues dexad q̄ Abraham sirua, y luego le premiareis, que lo demas parece trocar el ordẽ de las cosas: *Vide summam Dei misericordiam, non pro preterita, sed pro futura virtute iustus remunerat.* Esse es el primor de la misericordia de nuestro Dios, que aunque es primero el seruir, y luego el premiar, tal vez a su infinita bondad le obliga en fe de lo que ha

S. Chryf.
Genes. 18.

D 2

de

de ser, premiar como si huiera sido, y que sea primero, si no en el conocimiento de Dios, al menos en la succion de las cosas, primero el galardón que el seruicio. Deste suceso de Abraham tomo yo medida a nuestro caso, pues es de la misma materia. Señor, en nuestra niña tales muestras de santidad, niñez tan virtuosa; es puramente gracia, y fauor vuestro, pues se obra tan anticipadamente; o caera debaxo de merecimiento. Si Dios antes del seruicio sabe galardonar, como lo hizo con Abraham, porque reformó su casa, y la ajustó: porque siendo el mismo caso de nuestra Santa, no me podre persuadir a que diga Dios lo mismo: *Scio quòd praecepturus sit filijs suis, & domui suae, ut custodiant viam Domini.* Si yo se que esta niña, en los tiempos venideros ha de ser esposa mia, y aunque virgen, madre tan fecunda, que ha de reformar sus hijos, su casa, y ajustarlos al cumplimiento de sus obligaciones: bien puedo hazer con ella lo mismo que con Abraham, y en fe de lo que me ha de seruir, anticiparla el galardón, y preuenirla de manera, que su principio y niñez tan milagrosa, si bien no excluyendo el ser gracia, tenga tambien algo de merecido premio: con que viene a entrar nuestra Santa en el conocimiento de las cosas, tan a lo valiente y seguro preuenida, que si

las cinco virgenes de nuestro Euangelio, aunque prudentes y preuenidas, dormitaron, la Santa Madre está tan lexos de esso, que en sucesos y atencion da lugar, y obliga a que se le ajusten aquellas palabras de David: *Ecce non dormitabit, neque dormiet, qui custodit Israel.* Bien se que las dixo David, y entendio del cuidado con que Dios assiste a la defensa de los suyos: pero de su esposa Santa Teresa digase lo mismo. Examine atenciones el cuidado con que esta gran pastora vela, zela, y reforma su rebaño, con razon llamada Israel: porque si Israel quiere dezir, *Videns Deum*, el que vea Dios; esta santa Religion reformada por nuestra gran Madre, que otra cosa es sino vn Israel? La compostura, la modestia, el exemplo de los santos Religiosos desta Orden: esso dize gente que ve a Dios, que anda siempre en presencia suya. Pero si la guarda, defiende, y assiste tal Madre, que mucho? La prudencia, la cordura con que la reformò, a mi ver, es vna de sus mayores hazañas: porque tomando la medida al caso, mas dificultoso es reformar que instituir: no es menos diferencia, que la que va de lo forçoso a lo voluntario. El instituir y fundar vna Religion, como ha de ser en sujetos libres, el que quiere ad-

Matth. 7.

mite el instituto, y el que no, dexale: fundase de acciones voluntarias. Pero el reformar, estrechar y reduzir, que es abraçado de menos, y que halla ya al Religioso y subdito en el passage de vida que se criò; que de esso cercene, corte y limite, tiene mas de fuerza que voluntad. Y para ajustar assi estas partidas, y subir clauijas mas del punto ordinario, pide gran tiento y prudencia en el templador. Quiças fue essa la razon, porque Christo Señor nuestro, quando embia a sus Discipulos Matthæi 7. a reformar el mundo, les dize: *Estote ergo prudentes sicut serpentes*. Para acertar en la reformation que vais a hazer, imitad la prudencia de la serpiente, de quien dizen los Naturales, que quando se halla enferma, achacosa, y cargada de años, para renouarse, y mejorarse, ella misma se reforma entre la estrechura de dos piedras por donde passa: deuiendo a su angostura descartarse de la piel superflua, sin quien se renueua y mejora. De cuya propiedad, si comun y bien sabida, saco la moralidad de nuestro proposito: si reformation propia tiene tanto de difícil, que prudencia y tino será necesario para introducirla en los animos de quien quiças no la desean? Prudencia pues de serpiente atinada y ventajosa tuuo

la

la Santa Madre en la reformation de su Religion: con que amor, con que suauidad, con q̄ zelo tan discreto! Que esto de ajustarse el Superior con el subdito, humanarse con el, haze dos cosas; al subdito dale vida, al Superior glorioso nombre. Va el Profeta Elias compadecido y piadoso a consolar aquella pobre muger, lastimada de la muerte de vn solo hijo que tenia; intenta darle vida: y dize el Texto sagrado, que el Profeta para esto, *Expandit se, atque mensus est super puerum*, que se estendio el Profeta, y se midió con el difunto. Esto, dize Ruperto, tiene contradiccion: Elias, hombre hecho y derecho, el difunto niño para medirse con el, antes parece auia de dezir, *Collegit se*, que se encogió: porque lo grande no se ajusta con lo pequeño, si no se encoge. Como pues dize que se estendio? *Ad maiora prouehitur, qui se colligit, ut infimum uinifcet*. Superior, Principe, cabeça que se ajusta con sus subditos, se humana con ellos, al passo que les dà vida, el mismo gana eterna fama, glorioso nombre. Importante lición, acertada doctrina para los que ocupan primeros puestos, vincular el credito de sus aciertos en la afabilidad y trato humano de los subditos. Esto gana voluntades, rinde coraçones, al passo que la vranéz y sequedad

3. Regu.
17.

Ruperto

irrita

irrita y deessaçona, haziendo al sentimiento licencioso, para que apellide tirania la ocasion de sus queexas. Prelada fue nuestra Santa, primer lugar tuuo; pero portose de manera en el grangeo de sus subditos, que se hizo, a lo manso, dueño de sus coraçones, y en aduertida industria parece que copiò la de Iacob en la multiplicacion de su rebaño. Sabido es el caso. Intenta el injusto Laban defraudar a Iacob de los intereses de su trabajo: ponele condiciones, al parecer, impossibles, si biẽ no a la industria, que solo las crias manchadas fuesen de Iacob: pero el aduertido librò al ingenio el desquite de su engaño: puso en los beuederos de las ouejas descortezadas varas, para que alli la vista imaginada al concebir hiziesse caso, y succedio tan asì, que logrando intentos, multiplicò crias manchadas a pesar de la malicia del tirano injusto. Por este copiado estilo lleuò la Santa Madre la multiplicacion de tantos hijos, pues quando el tirano Laban del demonio intèrò mal lograr crias desta santa Religion, introduciendo menos pureza y puntualidad en el cumplir del instituto, para atajar estos maliciosos lances, pusoles la Santa Madre delante de los ojos la vara descortezada, a Christo Señor nuestro crucificado y desnudo, para que a la vista de aquella desnudez

concibiesse espíritu de reformation, de que sacò la lucida ganancia que oy experimentamos, y vemos en tantos hijos reformados, pobres, desnudos, penitentes: ganancia lucida, deuida al acierto de quien les supo poner a la vista tan misterioso exemplar: y este, como era a Iesu Christo muerto, y en cruz, despertò en la Santa vn afecto tan grande de morir por Dios, de dar la vida por su Esposo, que le durò, y le tuuo por espacio de sesenta años. A cuya dilacion no puedo dexar de preguntar, Señor, porque a vuestra esposa no la concedeis lo que tanto afecta dar la vida por vos? Porque fuesse su martirio mas a lo generoso, y fauorecido. Cobra fuerça la valentia del martirio por la parte donde se padece. La execucion del luego martir passa en la plaça del cuerpo, generoso acto de la caridad, que llega a dar la vida por la cosa amada: pero la dilacion de afecto deseado passa en la jurisdicìõ del alma, tanto mas sensible martirio y primoroso, quanto va de quitar con la muerte la fuerça al sentimiento, a dexar con la vida ocasiones al sentir. Y si amagos de martirio, como fue el de Abraham en su hijo, no executado, sino en ademan, le dà Dios por tan hecho, que le dize: *Quia fecisti rem hanc*, y en fe desto le promete despues de dilatada suceesion al mismo Hijo

de Dios por decendiente fuyo : por setenta años, gloriosa Santa, de desear ser martir , que os daran? Pero que no os daran , pues al que a Abraham dieron por hijo, a vos os dan por Esposo , y como tal parte con vos de los bienes gananciales de su cruz , pues os dà vn clauo, con que podeis clauar la rueda de vuestras dichas, ya firme y segura con fauor tan grande? Pero deste , y otros muchos hizo la Santa no desvanecida presunciõ, sino humildes retiros, con que leuantò tan alto el edificio de su heroico proceder, que como supo tãto de Dios, y tratò con el tan de ordinario, y a lo familiar, entendio lo que este Señor platica para leuantar a los suyos a mayores altezas: pues al passo que la humildad çanja en propio conõciẽto, a esse descuellay sube el omenage de sus misericordias y mercedes , en cuya execucion le pinta y pone el Profeta Amos en el capitulo 7.

Amos 7.

Dominus super murũ lituræ, et in manu eius trulla cementaria. Confieffa auer visto a Dios como maestro de obras , coronando ya las almenas de vn alto muro: pero teniendo en la mano la plomada, o instrumento , con que facò de cimientos el torreado edificio. Si los instrumentos del arte, dize san Cesareo , tienen sus particulares exercicios, como a la coronacion del muro sirue lo que fue su principio, y abrió

S. Cesari.

su

su çanja? *Diuinus Artifex* , responde el Santo, *quidquid decorum ponit in homine, de pristini cœmenti cognitione facit exurgere* . El soberano Artifice Dios leuanta suntuosos edificios de santidad , tomando la medida con la plomada del propio conõciẽto; y al passo que vno mas se humilla y se conoce , es hazer lugar a mayores dichas y mercedes . Por esso la gran Madre recibì tantas misericordias, por que humilde y reconocida las hazia lugar, teniendose por la criatura que menos merecia : tanto, que despues de muchos años de ser Religiosa, teniendose por indigna del habito q̄ traia, se fue a su Prelado, y le pidio afectuosa mente , le diese el habito de nueuo , confesando que no auia sido Religiosa, ni viuido como tal . O heroica humildad , que capitula presunciones de los que a primeros lances de espiritu se juzgan ya en la alta cumbre de la perfeccion! Esta humildad y retiro quiso Dios honrarla con vn fauor tan grande , como fue, querer la Magestad de Dios Sacramentada llenar el vacio humilde de pecho tan puro y deuoto. Fue el caso, que llegando la Santa por la craticula a comulgar, diole vn amoroso extasi, o arrobo, con que se le cerrò la boca de suerte , que no se atreuió el Sacerdote a comulgarla. Entonces pues (o nueua marauilla!)

E 2

se

Cant. 3.

se fue la forma de manos del Sacerdote a la boca de la Santa, y la comulgò. Quando veo este fauor del diuino Esposo a su Esposa, no puedo dexar de dezirle: Señor, en el capitulo tercero de vuestros amorosos coloquios no dezis: *Ne suscitatis, neque euigilare faciatis dilectam, donec ipsa velit*: No despertéis a mi querida hasta que ella quiera? pues si Santa Teresa es vuestra esposa y querida, y duerme sueño de amor, dexalda, no la despertéis; además, que no es Sacramento de dormidos vuestro cuerpo santísimo, sino de despiertos y atentos. Pero ya, Señor, parece que escucho la respuesta, q̄ si vuestra esposa duerme sueño de amor, que es quien la saca de sí, esse mismo la lleva a Dios así, para que en reciprocas finezas, Teresa sea digna custodia de tal Señor, y tal Señor venga gustosísimo, y esté en la custodia de su esposa, a quien, y a mi deuocion, para dar fina este dilcurso, no menos admirada q̄ los espiritus Angelicos, dedica y aplica las palabras que ellos entre no vistas marauillas, dixeron preguntando: *Quæ est ista, quæ progreditur quasi aurora consurgens pulchra ut luna, electa ut sol?* Quien es esta que sube como Aurora, hermosa como luna, y escogida como Sol? Aurora fuistes, gloriosa Santa, Luna y Sol; como Aurora subistes: que si la Aurora es luz media y

tem.

temprana, que desde que comienza a salir, retira sombras, y despeja horrores de la escura noche: vuestro nacer, y comēçar a salir con temprana luz, fue despejar sombras de imperfecciones y culpas con anticipados arreboles de gracia, que pronosticaron la serenidad del dia de vuestro vida. Hermosura tuuistes de luna, q̄ si a ella le toca disponer fauorables influencias, para que con rozios la tierra se fecunde y fertilize: que luna mas hermosa que vos, pues cõ lo mucho que supistes, y tanto como enseñastes, fueron y son vuestros escritos tan doctos, como santos, sazonados rocios de doctrina, con que las almas se fecundan, y producen admirables frutos? Solo falta saber si fuistes Sol. Esto digalo el nombre Teresa: *Terens haresim*. La q̄ trilla, destruye y aniquila la heregia: y esto es hermosura de Sol. Dixolo Dauid: *Ortus est Sol, et in cubilibus suis collocabuntur*. Pone en huyda la luz de esse Planeta hermoso del Sol a las fieras siluestres y campesinas, obligales a que se retiren y escondã ofendidas de sus rayos. Significan estas fieras los hereges, que aborrecen, y les ofende la luz de la verdad. Tenga pues nuestra Santa hermosura del Sol: venga como tal, y amanezca al mundo, en ocasion que Lutero y sus sequazes profanan Templos, que mã imagenes, y niegan la presencia real de Chris-

Psal. 103.

E 3.

to

to Señor nuestro en el santissimo Sacramen-
to. En la noche tenebrosa de tales engaños, sal-
ga la luz hermosa de Teresa, edifique tem-
plos, adorne imagenes, platique frequentación
de Sacramentos, y con las verdades de sus es-
critos, como sol ahuyete fieras, y como Tere-
sa trille y deshaga desalubradas heregias. Y no
solo sea Sol hasta el ocaño de su muerte, sino
despues haga oficio de tal a estos Reynos, con
el fauor que su Santidad les ha hecho, dando-
sela por Patrona y defensora: de que al vno
doy infinitas gracias, y a ellos mil norabue-
nas, que con tal Santa, tal abogada, campea-
ran ya multiplicados lucimientos, en fe viuia,
caridad ardiente, esperança segura de
aciertos de gracia, medio necessario
para la gloria, *Ad quam nos per-
ducat, qui uiuit, & regnat
in secula seculorum,
&c.*

EN MADRID
En la Imprenta Real.

Año M.DC.XXVII.